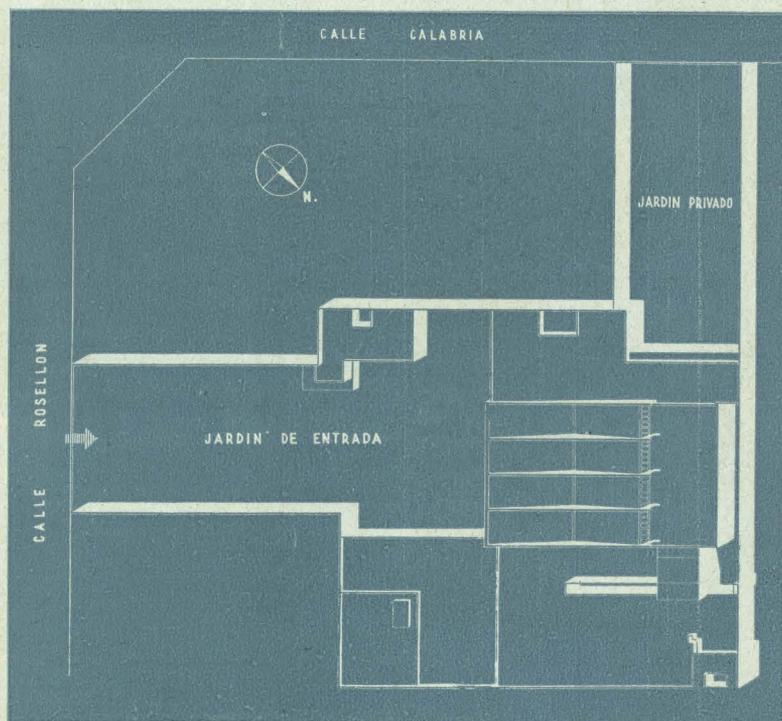


Proyecto de edificio para una Editorial en Barcelona

Arquitectos: Francisco Bassó y Joaquín Gili



La extensión y configuración del solar permitió proyectar el edificio prácticamente en el centro de una manzana del ensanche y dejar libres dos fajas de terreno, como dos brazos a 90°, con frentes respectivos a la calle de Rosellón (por donde se efectuará la entrada) y a la de Calabria. Esta disposición da lugar a que la construcción vaya precedida de dos zonas ajardinadas: una de acceso y otra privada, para disfrute de la Dirección.

Aparte de los sótanos, que se destinan a almacén general y de papel, y a los servicios de calefacción, grupo electrógeno, etc., el edificio viene determinado por la yuxtaposición de tres alas o cuerpos de obra, cada uno de ellos diferenciados por su estructura, acorde con el respectivo programa.

El elemento central comprende la entrada, el vestíbulo y las oficinas

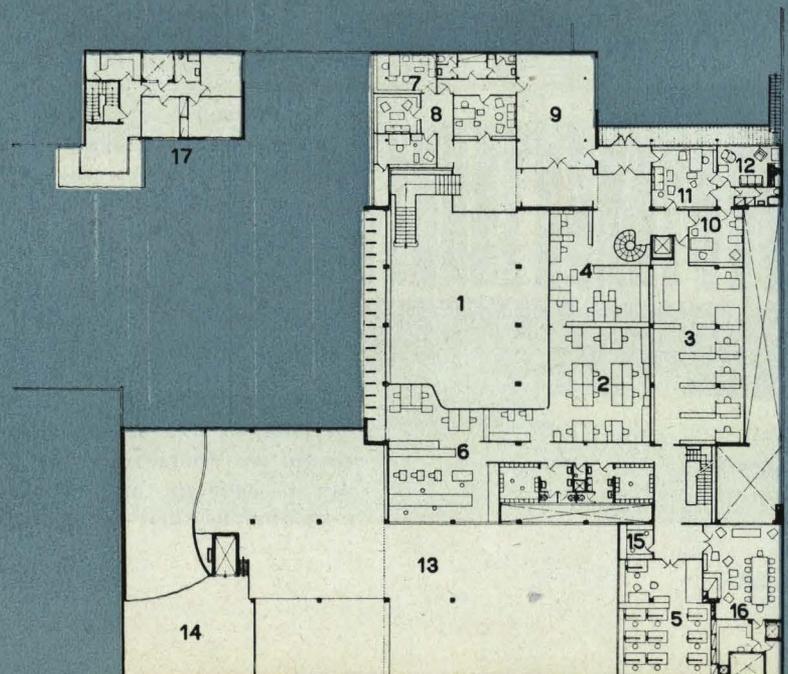
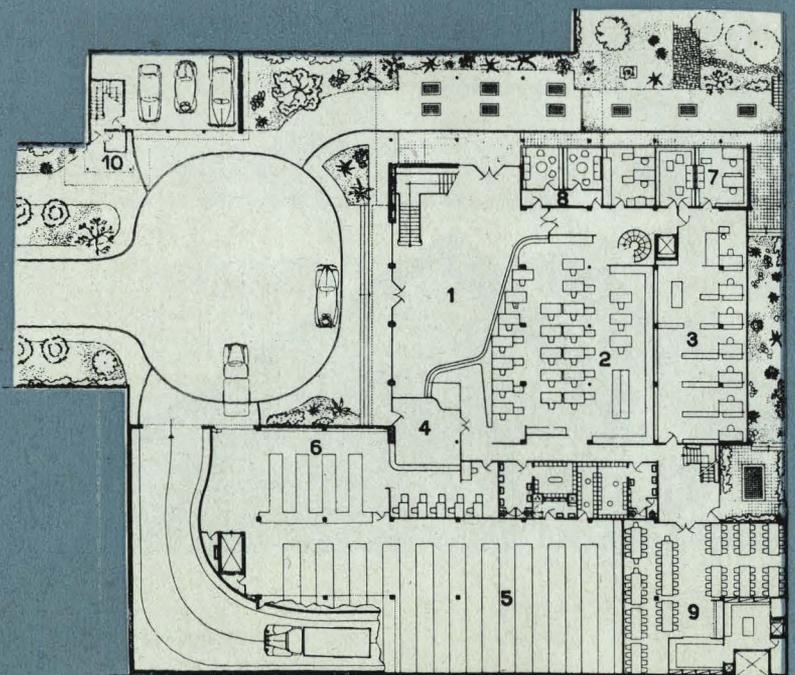
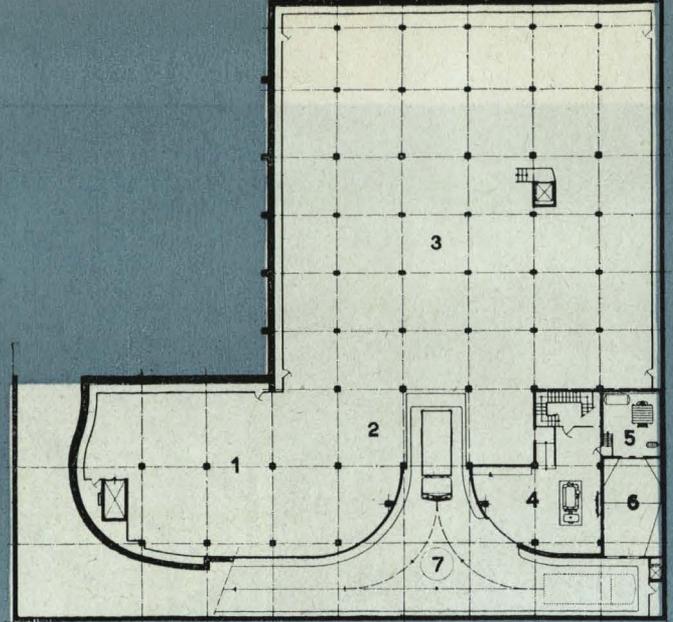
y dependencias administrativas, comerciales y técnicas de la empresa.

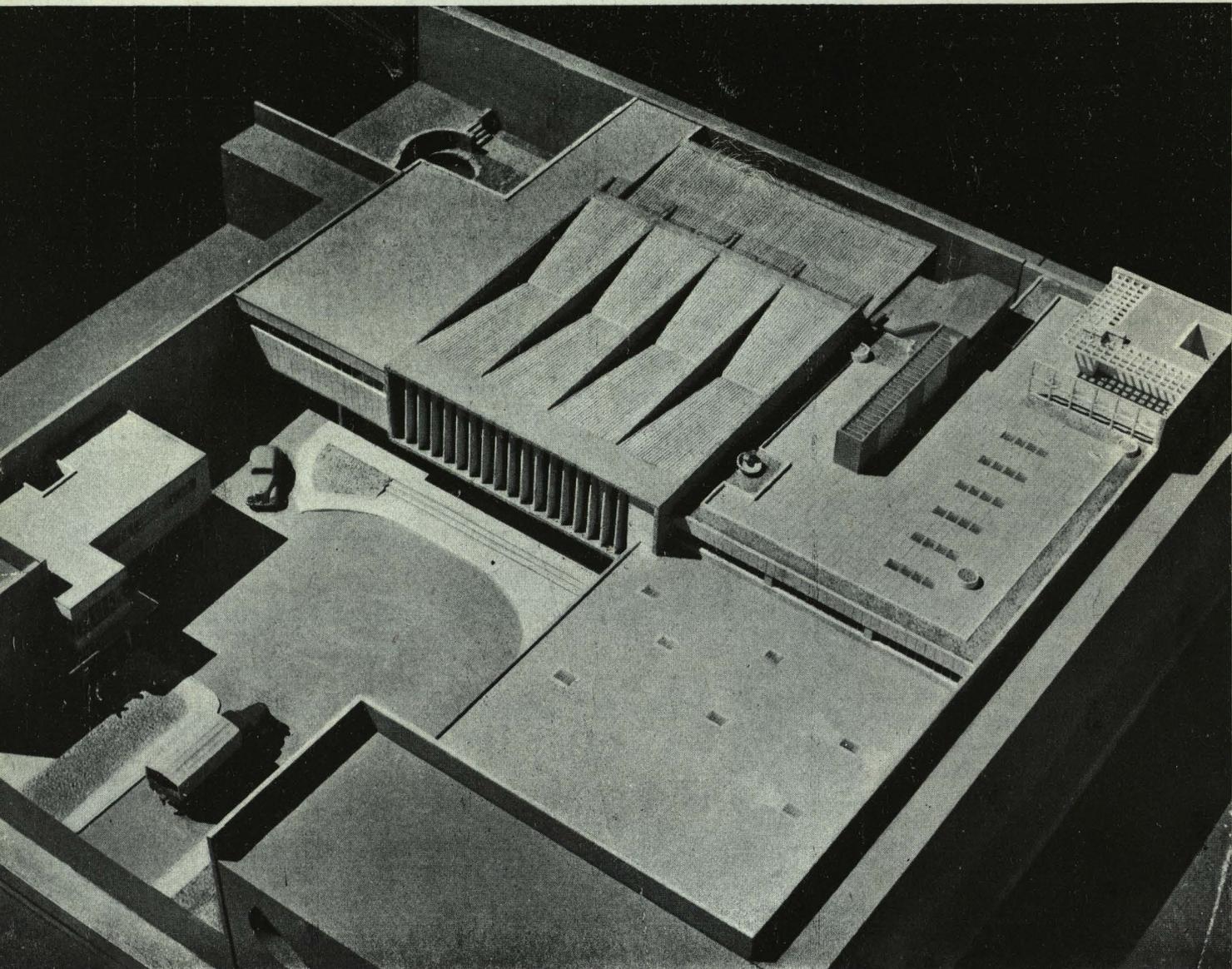
El ala SO. se destina especialmente a la gerencia y dependencias anexas (sala de juntas, biblioteca, visitas, etcétera). Situado todo ello en la planta piso o altillo, queda un paso inferior, al que tienen acceso los coches. En él se encuentra una entrada de honor que da al vestíbulo del cuerpo central. Sirve asimismo este paso para unir los dos jardines, que si bien, como hemos dicho, tienen carácter distinto, se logra con ello mejorar la perspectiva y la dignidad del conjunto.

En la zona NE. de la edificación se encuentra el almacén de libros, el archivo de grabados, la paquetería y la sección de expediciones, así como la rampa de acceso a los sótanos. En el extremo más hacia el Norte de esta ala se halla, en planta baja, una cantina, el *office* y una cocina para el personal. En la planta piso, correspondiéndose, se encuentra el comedor de directores, con *office* anexo. Más de la mitad de la cubierta de esta parte se organiza como jardín colgante, al que tendrán acceso los empleados en los intervalos de descanso.

Las distintas alturas y niveles que se observan en el proyecto tienen su razón en el aprovechamiento del solar en relación con el cumplimiento de las Ordenanzas municipales de la ciudad.

Plantas baja, primera y segunda.





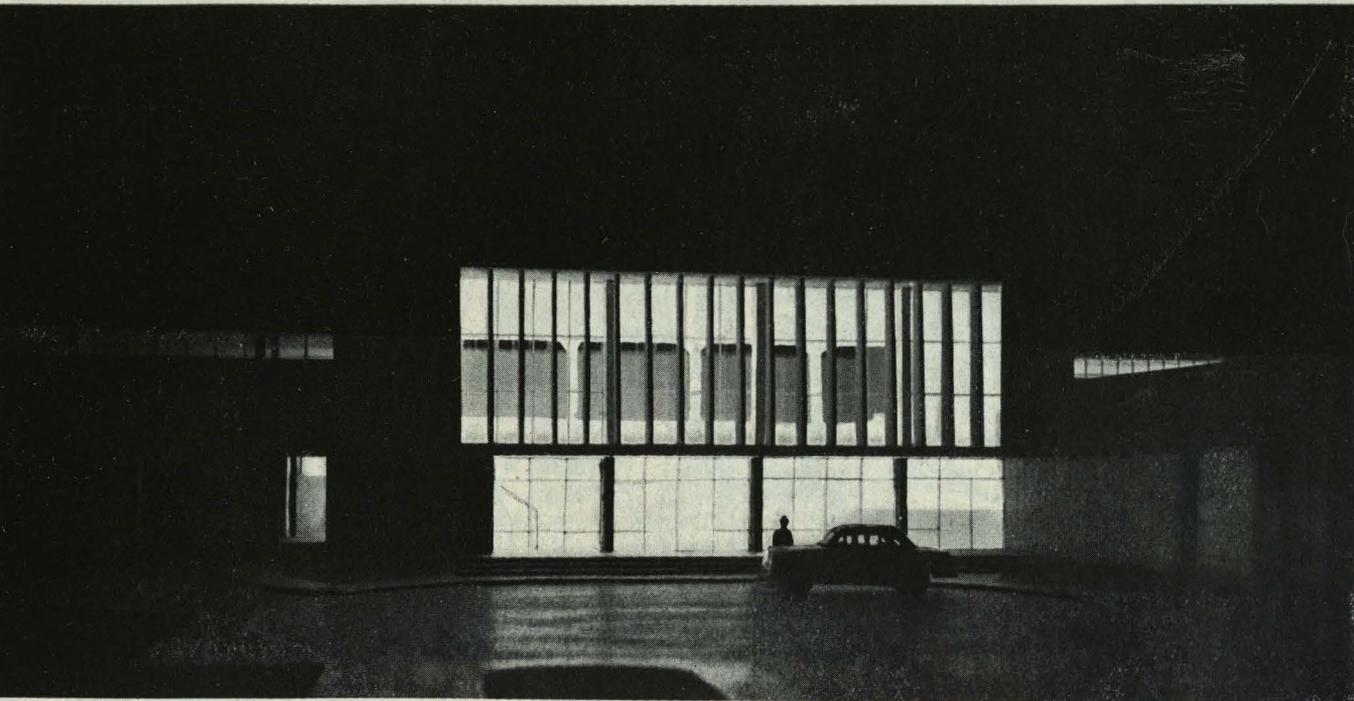
Vista aérea de la maqueta.

La estructura es de hormigón armado, y los forjados varían según su situación y exigencias de programa. Los cimientos están formados por vigas continuas invertidas, a fin de obtener una distribución uniforme de las cargas y facilitar, a la vez, la existencia de una cámara de aire entre el suelo y el piso del sótano. Se completa el aislamiento de éste mediante un tabique construído a 60 cm. de las paredes limítrofes, lo que da lugar a un pasillo, por el que se hacen pasar todas las instalaciones.

La sección de los pilares del sótano, a excepción de los que soportan elementos con junta de dilatación, es la misma para todos, variando la cantidad de hierro de acuerdo con los esfuerzos. Esto ha permitido el empleo de encofrados de yeso, que dan al hormigón unas superficies completamente lisas y acabadas.

Igualmente, y con el mismo criterio, se ha mantenido uniformidad de sección en las vigas del techo, excepto en la zona de maniobra y carga de los camiones, en donde las luces se doblan, y se tiene una sobrecarga de 1.500 kg./m².

Los mismos módulos o distancias entre los pilares del sótano pasan a la planta baja. En el vestíbulo, sin embargo, se suprime una fila de ellos, para lograr un espacio más despejado y por adaptarse mejor a la estructura de cubierta en forma de V abierta, que va desde los *brise-soleil* de la fachada principal hasta unas ventanas altas situadas en la cara opuesta de la dependencia, en el límite de lo que podemos considerar oficinas comerciales y administrativas. De los dos brazos de la V, uno se apoya, por un extremo, en los pilares de la entrada y por el vértice en los centrales, formando



Vistas del patio en la maqueta con los efectos de iluminación.

el otro brazo un voladizo de unos diez metros hasta las referidas ventanas, en donde se articula con la cubierta, normal, de las oficinas de los técnicos. El resto del edificio no ofrece ninguna particularidad especial por lo que se refiere a estructura.

Para las fachadas se prevé un aplacado de losas de piedra caliza

de Figueras, finamente abujardada. Las intersecciones de los elementos estructurales con las fachadas, aflorando al exterior, se dejarán de hormigón visto, que también se abujardará. Los pilares de la planta baja se revestirán con gres cerámico, mosaico vetroso u otro producto análogo. La carpintería exterior se ha proyectado, en principio, metálica.

